

The title 'TEATRIN' is rendered in a playful, 3D style. Each letter is filled with a different color and has a white diagonal stripe pattern. The letters are arranged in a slightly staggered, perspective view, casting soft shadows on the surface below them. The colors from left to right are: red and white stripes, orange and white stripes, yellow and white stripes, green and white stripes, blue and white stripes, and purple and white stripes.

ESCENAS CORTAS DE TEATRO

PARA LA ESCUELA

por adriana alarco de zadra

# DIALOGO UNO

## LIMPIEZA URBANA

### PERSONAJES:

Basurero (trae gorra de basurero municipal, escoba y recogedor), Heladero (trae gorra de heladero y caja de helados), Ladrón (trae billetera robada), Ildaura, Lorenzo, Albañil (tiene gorro triangular de periódico y trae bolsa de cemento), Vagabundo (carga un costal de desperdicios), Panadero (carga bolsa de harina), Vendedor de periódicos (carga paquete de periódicos), Policía (lleva casco de policía y silbato), Comerciante (viste cuello y corbata).

### ESCENARIO:

Una calle en un barrio de la ciudad.

\*\*\*

(Dos jóvenes juegan dados en una esquina de la calle. Uno es un Recogedor Ecológico o más popularmente llamado Basurero Municipal, el otro es Lorenzo, hermano de Ildaura).

BASURERO: ¡Tris!

LORENZO: ¡Quina! ¡Gané!

(Mientras juegan, entra en el escenario el Ladrón con una billetera que ha robado. Actúa en forma furtiva, saca el dinero de la billetera y lo guarda en el bolsillo. Mira a ambos lados para ver si alguien lo observa y tira la billetera. Se pone las manos en los bolsillos y sale silbando. Por otro lado entra la niña buscando un animalito que se le ha perdido, y que puede ser de juguete).

ILDAURA: ¿No has visto a Magnolio, Lorenzo?

LORENZO: ¡Deberías estar en casa, Ildaura! ¡Ya es tarde! ¡Y cuida mejor a tu conejo que siempre se te escapa! ¡Por aquí yo no lo he visto!

ILDAURA: ¡No lo encuentro! ¡No lo encuentro! ¡Magnolio! ¡Don Magnolio! (al Basurero) ¿Y tú, Basurero, has visto a mi conejo?

BASURERO: ¡En el basurero no lo he visto, niña!

(El Basurero paga la apuesta y Lorenzo recoge los dados. Entra el Heladero con un gorro como de cono de helado al revés).

HELADERO: ¡Helados! ¡De vainilla, de coco y de fresa!

ILDAURA: ¡Heladero! ¿No has visto a mi conejo, don Magnolio?

(El Heladero busca dentro de su caja de helados y luego mueve la cabeza en forma negativa. Ildaura señala a uno y otro lado y

gesticula. El Ladrón trata de robar helados y no puede, luego sale de escena. El Basurero barre la calle y luego se acerca a Lorenzo y se ponen a jugar dados otra vez).

LORENZO (con los dados en la mano, reza): ¡San Cristobalito, líbrame de todo mal, amén!

(El Basurero recoge los dados y antes de tirarlos, ora).

BASURERO: San Cochado, líbrame de todo hambre, amén.

(Entra el Vagabundo vestido con pantalón hecho jirones, camisa de mangas tan largas que casi le arrastran por el suelo y un costal al hombro. Tiene ojeras negras bajo los ojos como si no hubiera dormido).

VAGABUNDO (brincando): ¡Yo soy el rey de las lechuzas! ¡Ellas son mis amigas, son mis musas!

BASURERO (a Lorenzo): ¡Ahí va el loco Lechuzón!

ILDAURA: ¿No has visto a mi conejo Magnolio, Lechuzón vagabundo?

VAGABUNDO: ¡Si así fuera, ya no sería de esta tierra! (Saca una corona de cartón dorado de su costal y la coloca en la cabeza de la niña. Luego saca una botella de gaseosa vacía y se la da.

ILDAURA (mira la botella vacía y pregunta): ¿Qué hago con esto?

VAGABUNDO: ¡Tu corona, mi reina, y tu cetro,  
y otra cosa para tí no encuentro!

(El Vagabundo coge un peine desdentado de su costal y arregla el  
cabello de la niña, mientras ella ríe divertida):

VAGABUNDO: Es de la noche, la reina,  
que se acicala y se peina...

LORENZO (al Vagabundo): ¡Deja tranquila a mi hermana!

VAGABUNDO: ¡Es la reina de la noche  
que pasea a troche y moche,  
tiene corona y no coche  
ni conejo de peloche!

LORENZO: ¡Anda, vete de aquí, Lechuzón!

(El Vagabundo se retira a un rincón y mete cosas en el costal que  
recoge del basurero. Entra el Albañil con un saco de cemento al  
hombro)

ALBAÑIL: ¡Yo soy el gran maestro del cemento,  
fabrico casas grandes y pequeñas  
donde viven los niños y las dueñas,  
y otras personas más que no les cuento!

ILDAURA: Maestro albañil, ¿ha visto a mi conejo Magnolio?

ALBAÑIL: ¡Si no ha trepado por las paredes, no lo he visto! (Sale de escena con su bolsa de cemento).

(Coloca la bolsa de cemento en el suelo y se acomoda su gorro de papel periódico, luego sale por un lado y entra el ratero, furtivamente igual que antes y guarda en su bolsillo, dinero robado. Sale de la escena caminando sigilosamente. Entra el Vendedor de Periódicos).

VENDEDOR: ¡Las noticias son de ayer  
para quien quiera leer!

ILDAURA: ¿Has visto a mi conejo, Periodiquero?

VENDEDOR: No, pero te puedo hacer un sombrero de papel de periódico si quieres.

(Entra el Panadero con un pan gigante de cartón y una bolsa de harina).

PANADERO: ¡Pan para mayo, para abril y para enero!  
¡Tengo mucho pan para toda la semana!  
¡Venga cualquier mes, en setiembre o en febrero  
que tengo pan, PAN para la niña peruana!

(Regala un poco de pan a Ildaura y también a los otros personajes que están en el escenario).

(Entra el Comerciante con un policía. Le han robado su billetera. El policía coge uno a uno a los presentes y le hace ver la cara al Comerciante a ver si lo reconoce pero él no reconoce a ninguno).

POLICIA: ¿Es él, o aquél, o ese más allá?

COMERCIANTE: ¡Tal vez será! ¡Vaya no más! ¡Vamos a ver! ¡Puede que sí! ¡Puede que no!

(Salen ambos de escena. Entra corriendo el ratero por un lado y la policía lo persigue detrás. El ratero deja una bolsa en el suelo. Salen de escena los dos corriendo. El Vagabundo va a ver lo que hay en la bolsa y encuentra el conejo Magnolio de la niña Ildaura. Se lo entrega y todos se ponen muy contentos).

VAGABUNDO (cantando y bailando en forma cómica y rítmica):  
¿Es Magnolio o es Magnolia? ¿Quieres conejo? ¿Quieres pan?  
¿Helado o cemento? ¿Periódico o lechuza? ¡Te regalo un poco de  
basura!

ILDAURA: ¡No!

VAGABUNDO: ¡La basura es útil para hacer abono! ¡Entiérrala y verás  
que crecen flores! ¡Lechugas, rabanitos y espinacas!

ILDAURA (sorprendida) ¿Si?

VAGABUNDO: ¡Sólo tienes que regar con agua!

BASURERO: ¡Basura en la calle no debes dejar!

¡Tu agua y tu comida la van a infectar! ¡De insectos y ratones se puede llenar! ¡Y luego también TU, te puedes enfermar!

VENDEDOR: ¡Todos los papeles no debes tirar!

¡Botellas y latas hay que recoger!  
¡Comida en el suelo no debes dejar!  
¡En las esquinas no debes ORINAR!

ILDAURA: ¡O, erre, i, ene, a, erre!

TODOS: ¡Queremos limpia la ciudad! ¡Queremos limpia la ciudad!  
¡Qué pulcritud! ¡Qué sanidad! ¡Viva la juventud de mi ciudad!

\*\*\*\*\*

## DIALOGO DOS

### Diálogo Absurdo para Tres

INCA: Estamos reunidos en esta Plaza del Regocijo porque en la Plaza del Llanto llueve.

TODOS: ¡Viva, viva!

INCA: ¡Nos hemos reunido para celebrar la victoria de nuestras tropas en la batalla peleada últimamente en defensa de la historia!

TODOS: ¡Viva, viva!

INCA: No podemos escribir la historia de nuestra guerras si no combatimos las batallas...

TODOS: ¡Viva, viva!

INCA: ¡Debemos perennizar la memoria de YO, INCA y potentísimo señor de todas estas tierras, además de colmar la historia con las gestas gloriosas de todas nuestras huestes!

TODOS: ¡Si, si!

INCA:        ¡Mano que Piensa, qué dicen tus quipus?

QUIPUCAMAYOC:    ¡Que aunque todavía no hemos inventado la escritura, potentísimo señor, los quipus recuerdan todos los datos de las guerras y de las batallas ganadas y perdidas, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días!

INCA:        ¡Desanuda inmediatamente los datos sobre las guerras perdidas!

QUIPUCAMAYOC:    ¡A sus órdenes, potentísimo señor!

INCA:        ¡Al héroe máximo de la última batalla gloriosa ganada por nuestro reino, entregaremos como recompensa veinticinco mujeres y cinco vicuñas finas!

HEROE:        ¿Es un castigo? ¿Por qué mejor no me entrega 25 vicuñas y sólo 5 mujeres, potentísimo señor?

QUIPUCAMAYOC:    ¿Te rehusas a aceptar 25 vírgenes del sol, ofrecidas por nuestro potentísimo señor?

HEROE:        Usted sabe cómo son las esposas, Quipu, tan alborotadas, tan exigentes, tan lamentosas! ¡Estoy cansado de guerras y batallas en estos últimos 50 años que he servido con lealtad al Inca, mi rey y potentísimo amo y señor. Ruego que se me permita vivir en paz al menos por un tiempo.

INCA: ¡Está bien, si así es tu deseo! ¿Cuás es tu nombre, glorioso y valeroso gran guerrero?

HEROE: ¡Rueda de Carro, potentísimo señor!

INCA: ¿Rueda de Carro? ¿Y eso, qué significa?

HEROE: ¡No lo sé, mi rey, pero usted sabe, los padres ponen a veces nombres tan absurdos a sus hijos!

INCA: ¡Rueda de carro! ¡Vaya estupidez! No se debe construir nada redondo. Sólo el sol que es sagrado y milagroso puede tener esa forma. ¡Cámbiate de nombre!

HEROE: ¡Si así lo dice usted, mi rey y señor!

INCA: Como premio te daremos 5 mujeres y 25 vicuñas.

HEROE: ¡Gracias, mi Inca y señor!

INCA (al Quipucamayoc): ¿Qué nombre dicen tus quipus que podemos ponerle a nuestro gran guerrero, Mano que Piensa?

QUIPUCAMAYOC: ¡Mis quipus dicen que como es el único que usa calcetines en los alrededores, debe llamarse MULTIMEDIA, potentísimo señor!

\*\*\*\*\*

## DIALOGO TRES

### LA CRIADA SORDA

#### PERSONAJES:

Señor Padilla (caballero de edad madura);

Domitila (Criada vieja y sorda);

Don Alvaro (joven caballero de bigote y con bastón).

#### ESCENARIO:

Un salón en una casa de ciudad.

\*\*\*\*\*

(En el salón está sentado el señor Padilla, leyendo el periódico. La criada limpia con el plumero los muebles y los cuadros del salón. Toca el timbre).

PADILLA (gritando en voz fuerte a la criada): ¡Están tocando el timbre, anda a ver y abre!

DOMITILA (abriendo la puerta): ¡Está bien, patrón, está bien!

ALVARO (muy educado, con voz suave): ¡Buenas noches! Por favor,

¿está el Señor Padilla?

DOMITILA ¡Ya decía el señor que era usted muy amable!

ALVARO (sin comprender): Soy Alvaro Conde Sosa y de Madueño.

DOMITILA: Un momento, señor. (Se acerca al sillón del Señor Padilla dejando al visitante en la puerta).

PADILLA (a la criada): ¡No estoy para nadie!

DOMITILA: ¡Como usted dijo, ha tocado el timbre un señor muy amable!

PADILLA (fastidiado): ¿Qué quiere?

DOMITILA: Dice que es Avaro Codicioso y Pedigueño.

PADILLA (En voz baja para sí) Domitila está cada vez más vieja y más sorda. Yo dije, anda y abre no que era amable (pensativo) ¿Avaro, codicioso y pedigueño? ¡Bah! (en voz alta, a la criada) ¡Dígale que no estoy aquí! ¡Voy a dormir porque muero de sueño! ¡Que me deje en paz!

DOMITILA (a don Alvaro): Dice mi patrón que no come ají, que se ha muerto por comer rocoto relleno y que descansa en paz.

ALVARO (asombrado): ¿Descansa en paz? ¿Ha fallecido?

DOMITILA: ¿Apellido? Se apellida Padilla.

ALVARO: ¡Digo que si está difunto!

DOMITILA: ¡Son las nueve en punto, ya lo sé! El señor no puede verlo.

ALVARO: ¿No puede verme? ¿El señor es ciego?

DOMITILA: Así es, el señor es Diego. Diego Padilla.

ALVARO: ¡Dígale que tengo un remedio eficaz para la ceguera!

DOMITILA (suspirando se dirige hacia su patrón): ¡Dice que tiene un regio disfraz para la feria!

PADILLA (fastidiado, arrugando su periódico): ¡Dile que estoy ocupado o que estoy furibundo!

DOMITILA (al visitante): ¡Dice que está asustado porque está moribundo!

ALVARO (molesto) ¿Qué son estos juegos? Ya lo creo que está asustado, y pronto estará moribundo si no me aclara ¡por qué anda rondando detrás de mi mujer!

(El señor Padilla ha escuchado lo que ha dicho don Alvaro en voz alta y se levanta del sillón, inquieto).

PADILLA (fastidiado, da vueltas alrededor del salón): ¡Domitila, esa puerta! ¡Rápido!

DOMITILA: (deja la puerta abierta y se dirige hacia el Señor Padilla): Si no he entendido mal, desea jugar a la ronda con su mujer.

(Entra don Alvaro y corretea al Señor Padilla alrededor del salón, persiguiéndolo con su bastón levantado).

DOMITILA: ¡Jueguen despacio, señores! ¡No destruyan los muebles! (al público) ¡Qué paciencia la que debo de tener! ¡Con los males de calendario, el patrón se ha vuelto infantil otra vez! ¡Jugando a la ronda con la visita! ¿Dónde se ha visto? ¡Bah!

\* \* \* \* \*

## DIALOGO CUATRO

### LA NUEVA MUCAMA

#### PERSONAJES:

BEATRIZ (dueña de casa, ocupadísima y ajetreada)

FLORINDA (nueva mucama que ha llegado de la sierra)

ZINIA (señora que llega de visita)

#### ESCENARIO:

Salón en una casa de la ciudad.

\*\*\*\*

BEATRIZ (limpia afanosa con una franela los muebles, arregla unas flores en el florero, camina de un lado al otro y cuando tocan el timbre, va a abrir la puerta) ¿Qué desea?

FLORINDA: ¡Aquí me manda, pues, la agencia!

BEATRIZ: ¿Te manda la Agencia de Empleadas Trabajadoras Asistentas del Hogar?

FLORINDA: ¡Así pues será, señora!

BEATRIZ: ¿Entonces, te llamas Florinda? ¡Así me dijeron en la

Agencia!

FLORINDA: Florenda, para servir a usted, señora.

BEATRIZ: Bien, como van a venir unas amigas mías a tomar lonche, tengo que salir a comprar una torta a toda carrera. Mientras tanto, tú vas a untar las tostadas con mantequilla.

FLORINDA: ¡Bien, señora!

BEATRIZ: He hecho limonada pero como no tengo azúcar, endúlzala con miel. Si tienes tiempo pasa un poco de cera en el piso.

FLORINDA: ¡Bien, señora!

BEATRIZ (coge su cartera y antes de salir por la puerta, le recomienda a la nueva mucama): ¡Luego lavas todo con Aladino! ¡Ten cuidado con la gente extraña! ¡Yo ya regreso!

FLORINDA: ¿Extraña? ¡La señora es extraña! ¿Para qué va a hacer una carrira con una torta? ¡Bah! (Se alza de hombros y va a la alacena. Coge varios recipientes. Uno dice CERA, pero Florinda no sabe leer y cree que es mantequilla) ¿Qué hay aquí, pues? ¡Una lata grandaza di mantiquella para untar las tostadas! (Prueba la cera de la lata con el dedo y se lo mete a la boca) ¡Que mantiquella tan malaza! ¡En me puielo la mantiquella es tan mucho más rica! (Unta las tostadas. Luego encuentra otra lata en la alacena con una etiqueta donde está escrito MIEL, pero como no sabe leer, la

confunde con la cera). ¡Esta dibe ser la cira para el peso! (Echa la miel al piso, frota con un trapeador y luego se le pegan los zapatos con la miel) ¡Ya dicea yo que la señora es extraña puis! ¡Mera no más cómo se pegan mes ojotas al peso! (Luego coge un frasco de mantequilla y piensa que es miel para la limonada. Está escrito MANTEQUILLA en el frasco pero Florinda no sabe leer y la echa dentro de la jarra con la cuchara, moviendo todo bien por un rato) ¡Ya está lesta tambéin la lemonada! (Tocan el timbre y va a abrir la puerta) ¿Será la ginte extraña que me ha decho la señora?

ZINIA (entrando en la casa, muy elegante y sentándose en un sillón. Lleva una piel de zorro al cuello con las patitas y la colita colgando por los costados) ¿Está la señora? ¡Soy Zinia de la Fuente Hermoza!

FLORINDA (asustada con la piel de zorro de la señora): ¿De la fuente lumenosa? ¿Terroresta será, puis? (saltando para atrás cuando la señora se arregla la piel sobre el cuello) ¿Con anemaletos a mí? ¡Eso si que no! (Florinda le pega a Zinia con el mango de la escoba y la visita se desmaya en el sillón).

(En ese momento entra la señora Beatriz, apuradísima, cargando un paquete con una torta que deja sobre la mesa. Se le quedan pegados los pies en el suelo. Luego ve a su amiga en el sillón).

BEATRIZ (a Florinda): ¿Qué barbaridad has hecho en el piso, muchacha? ¿Qué le pasa a Zinia? ¿Se ha quedado dormida?

¿Tanto me he demorado?

FLORINDA: ¡Yo puse la cira en el peso, como usté me ordinó, señora! Dispuis vino la señora de la fuente lomenosa, con anemaletos e todo y ¡zas! la dije tiesa por terroresta!

BEATRIZ ¿Qué? ¿Cómo? ¿Por qué? (sofocada se sirve un poco de limonada y toma un sorbo, luego hace una morisqueta y pregunta a la nueva mucama): ¿Qué has hecho con la limonada?

FLORINDA: Puse la miel, puis!

BEATRIZ (va donde su amiga, la zarandea hasta que despierta) ¡Querida Zinia, disculpa, te voy a traer un vaso de agua! Mientras tanto sírvete una tostada (le pasa el plato con las tostadas con cera).

ZINIA (Coge una tostada, le da un mordisco y se atraganta) ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! ¡Pero qué pasa aquí! (Se levanta y se queda pegada con los pies en el suelo) ¡Ay, ay, ay, ay, ay, ay!

BEATRIZ (oliendo la tostada): ¡Esta nueva mucama es una bestia!

FLORINDA (va hacia la puerta y antes de irse grita) ¿Con que fuente lomenosa y anemaletos a mí? ¡No queiro saber nada di terrucos! ¡Por ellos no más me vine de me puiblo! (Al público) ¡Muy extraña esta patrona de ciudadá! ¡Hasta un Aladeno tiene en la cocena! ¡Siguro que con su lámpara

maravillosa y todo! ¡Voy a llamar a la polecía, mejor!  
(sale).

(Las dos señoras se desmayan en el sillón).

\*\*\*\*\*

## DIALOGO CINCO

### EL PICARO

#### PERSONAJES:

Mozo del restaurante

Cliente del restaurante

#### ESCENARIO:

Sala del restaurante

\*\*\*\*\*

CLIENTE (entrando al restaurante y sentándose a una de las mesas)  
¡Mozo! ¿Cuánto cuesta el cebiche de pescado?

MOZO: ¡Cinco soles, señor!

CLIENTE: Dígame, ¿cuánto cuesta el escabeche de pescado?

MOZO: ¡Cinco soles, señor!

CLIENTE: ¿Y el adobo de chancho?

MOZO: ¡Cinco soles, señor!

CLIENTE: ¿Y, los huevos fritos?

MOZO: ¡Cinco soles, señor!

CLIENTE: ¿No tiene nada más barato?

MOZO: ¡No, señor!

CLIENTE: Entonces, tráigame un cebiche, un escabeche, un adobo y un par de huevos fritos.

(El mozo trae los platos y el cliente come todo con apetito, o hace como si comiera).

CLIENTE: ¡Qué apetito el que me traía!

MOZO: ¿Todo bien, señor? (retira los platos).

CLIENTE: ¡Ya maté al hambre que me mataba! ¡Mozo, a ver esa cuenta dolorosa!

MOZO (con lápiz y papel): ¿Qué se ha servido, señor?

CLIENTE: ¡Un par de huevos, un adobo de chancho y un escabeche de pescado! ¡Son quince soles!

MOZO (sorprendido): ¿Y, el cebiche, señor?

CLIENTE: ¡Por eso digo, un cebiche de pescado, un par de huevos y un

adobo de chancho! ¡Son quince soles!

MOZO (suma y la cuenta no le sale): ¿Y, el escabeche, señor?

CLIENTE: Justamente, le estoy diciendo, un escabeche de pescado, un cebiche y un par de huevos. Son quince soles.

MOZO: ¿Y, el chancho?

CLIENTE (sacando la plata y echándola sobre la mesa): ¡Ya, pues, mozo, no fastidies! ¡Toma tus quince soles y ya me voy! (Se aleja).

MOZO (rascándose la cabeza, dudoso) ¿Y, el chancho, señor?

CLIENTE (antes de salir de la escena): ¡Si lo ves, salúdalo de mi parte!

\*\*\*\*\*

## DIALOGO SEIS

### LA FLOR CARNIVORA

del cuento "Omagua, el niño de la selva amazónica"

de Adriana Alarco de Zadra

**(Enfoque para la película corta en dibujos animados)**

\*\*\*\*\*

PERSONAJES: Omagua (niño aguaruna de la Amazonia);  
Sombra Consejera (sabio chamán de la selva); Rupa (papagallo  
rojiverde, amigo de Omagua); Copal (monito, amigo  
de Omagua);  
Huajai (monita, hermana de Copal);  
Tortugas, pajaritos, mariposas y otros animalitos.

MUSICA DE FONDO: Flauta de pan de George Zamfir: "El País de los  
Sueños" y "El Pastor Solitario".

\*\*\*\*\*

## Escena 1

Enfoque de la aldea selvícola sobre el río en la inmensidad de la selva. Un sendero que sale de la aldea va siguiendo el serpentear del río. El enfoque se va cerrando hasta un primer plano de Omagua con su papagallo que caminan por el sendero. Omagua lleva calzón con dibujos geométricos, carcaj con flechas, arco al hombro y machete al cinto. Lleva Llauto de lana trenzada en las sienes y collar de dientes de mono colgando al cuello.

### **Diálogo:**

**VOZ DE LA SOMBRA:** Desde una diminuta aldea perdida en la inmensidad de la selva amazónica, va Omagua a recorrer los bosques misteriosos con el propósito de ayudar a sus amigos, los animalitos acechados por los peligros de la jungla. Lo acompaña su fiel papagallo Rupa y lo protegen las sombras consejeras de la selva.

Rupa salta del hombro de Omagua a la rama de un árbol. Un poco más arriba, en el árbol, se ven dos monitos que brincan por las ramas. Cogen plátanos, los pelan y se los comen. Tiran las cáscaras adonde está el papagallo Rupa, a quien le cae de sombrero y no lo deja mirar. Mientras trata de quitarse la cáscara de la cabeza, le cae otra encima y pierde el equilibrio haciendo volar sus plumas rojas y verdes por el aire.

### **Diálogo:**

**RUPA (con voz estridente y chillona):** Prrr, Oma, Omagua, si no estuviera yo aquí para guiarte y defenderte en medio de este bosque enmarañado...

**OMAGUA (con voz de niño):** ¿Qué pasaría, Rupa?

**RUPA:** Que ya te hubieras perdido. ¡Uy, ay, ey! ¡No veo nada!

**OMAGUA (riendo):** ¡Un poco más de cuidado, Copal!

**COPAL (con voz relamida):** ¡Qué papagallo tan alharaquiento!

Copal lanza un plátano a Omagua que lo recibe, lo pela y se lo come.

**SONIDOS: MUSICA DE FONDO.**

## Escena 2

Los monitos se alejan saltando hacia un claro del bosque cerca del río y en una pendiente observan una flor gigantesca que se ondula al son de la música de fondo. Cerca de la flor pasa una tortuga. Observan que la flor estira uno de sus pétalos y se traga al animalito. Asustadísimos, se acercan a la flor para ver lo que ha pasado con la tortuga pero la malvada flor coge a la monita Huajai entre sus pétalos y se la traga también. Copal chilla desesperado mientras la flor se ondula suavemente. Asoman Omagua con Rupa al hombro por entre los matorrales. Copal casi no puede hablar por el susto.

**Diálogo:**

**COPAL (jadeando de miedo):** ¡La carnívora, la malvada se los

comió, Omagua!

OMAGUA: ¿Quién comió a quién, Copal?

RUPA (con voz cascada por el susto): ¿Quién se comió a la malvada? ¡No! ¿A quién se comió la malvada?

COPAL: ¡Se tragó a Huajai y a la tortuga!

OMAGUA (entristecido): ¿A tu hermanita Huajai?

RUPA: ¿A la tortuga? ¿Con toda su cáscara?

La flor carnívora se ve en primer plano. Es una flor gigantesca, repleta de pétalos largos como tentáculos de pulpo, que se ondula y se relame, como si acabara de comer y estuviera chupándose los dedos. Copal, el monito, señala hacia ella y mientras habla, en primer plano, se infla todo y deja escapar el aire por los cachetes, indicando algo muy grande con los brazos. Rupa y Omagua se vuelven hacia donde indica el monito, que brinca inquieto de una rama a la otra de un árbol, y descubren la impresionante FLOR CARNIVORA. Rupa tiembla de miedo y luego se llena de coraje pero sólo por un momento.

**Diálogo:**

OMAGUA: ¿Quién, Copal, quién se comió a tu hermanita y a la tortuga?

COPAL ¡La enorme, la gigantesca, la inmensidad inmensa! ¡La malvada flor carnívora!

OMAGUA (asombrado) ¿La flor carnívora?

RUPA (que tiembla de miedo) ¿La.. la.. flor.. car... carni... carnívora? (con ademán amenazante) ¡No se preocupen! ¡Yo soy el genial! ¡Yo soy el audaz y el sagaz! ¡Yo soy el único que podrá ayudar! (tiembla) ¡Uyyy! ¡Qué flor tan fea!

SONIDOS: MUSICA DE FONDO.

### Escena 3

Omagua está de pie en medio del claro del bosque, de espaldas al viento para que éste lleve el mensaje a las sombras consejeras de la selva. Sobre él se levantan majestuosos los inmensos árboles. Alrededor de Omagua sobresalen las enormes raíces que forman cuevas entre ellas. Se escucha el eco por la selva y llamados de los animalitos. Va apareciendo de la nada, sentado entre las raíces, un hombre anciano, vestido con cushma de dibujos geométricos, sin barba y con collares de semillas. En el cinturón que sujeta su túnica lleva un machete. Debe ser un personaje misterioso porque representa a los hechiceros de la selva. Omagua se inclina respetuosamente ante la Sombra Consejera.

#### Diálogo:

OMAGUA: ¡Sombras Consejeras de la selva!

Papagallos, monitos, mariposas y otros animalitos (repiten como un eco): ¡Sombras! ¡Sombras! ¡Sombras!

SOMBRA (con voz ronca): ¿Me has llamado, Omagua? ¿Qué sucede? ¿Por cuál razón has enviado tu mensaje con el viento?

OMAGUA: ¡Sombra, respetable Sombra Consejera, necesito tu ayuda!

OMAGUA: ¡Te escucho, Omagua, habla!

Todos los animalitos están alrededor de Omagua, a la expectativa, mientras el muchacho explica a la Sombra lo sucedido, señalando hacia la Flor Carnívora. Copal escucha desde el árbol. Rupa está cogido del hombro de Omagua durante la conversación. Un armadillo, un oso hormiguero, un ronsoco y un tapir rondan por los alrededores. Atrasadas, llegan un grupo de tortugas moviendo sus cabecitas, apesadumbradas por el trágico destino de una de ellas.

**Diálogo:**

**OMAGUA (excitado, señalando a la flor):** ¡La flor carnívora se ha tragado a la tortuga y a la monita Huajai!

**COPAL:** ¡A mi hermanita!

**SOMBRA:** ¡Deber de todo habitante de la selva, que se respete a sí mismo, es ayudar a los demás. Sobre todo, es deber de un aspirante a Sombra Consejera de esta selva enmarañada, como tú, Omagua, niño amazónico.

**OMAGUA:** ¿Qué debo hacer, respetable Sombra?

**SOMBRA:** Debes fabricar una lanza con la planta de barbasco que crece en el pantano tenebroso, la cual encierra en su savia un poderoso veneno. Luego, en una noche de luna llena, tocando tu flauta para arrullar a la Flor hasta que abra sus pétalos, lanzas tu arma hacia su corazón. Así salvarás a tus amigos.

**OMAGUA:** ¿Y si me traga a mí también.....?

Apenas termina de hablar, la Sombra desaparece como apareció, disolviéndose en el aire, dejando al niño con la palabra en la boca. Primer plano de la Sombra y luego, primer plano de Omagua que la busca por todos lados, asombrado de la magia. Las tortugas y los demás animalitos rodean a Omagua. Rupa, celoso, revolotea en el aire

repartiendo picotazos a los otros.

**Diálogo:**

**OMAGUA:** ¡Sombra! ¡Sombra a a a!

**TORTUGA:** ¡No te preocupes, nosotros te ayudaremos, Omagua!

¡Queremos salvar a nuestra compañera!

**COPAL:** ¡Todos te ayudaremos!

**Rupa (a los otros animalitos):** ¡Largo de aquí! ¡Largo!

**SONIDOS:** MUSICA DE FONDO.

#### **Escena 4**

Las tortugas se están colocando en fila, una junto a la otra, a través del pantano tenebroso, para formar un puente de modo que Omagua pueda pasar. El niño atraviesa hacia el otro lado, caminando sobre las tortugas, mientras Rupa, sobre su hombro, chilla y aletea cuando ve a los pequeños caimanes que viven dentro del pantano. Omagua corta una rama del arbusto de barbasco con su machete y regresa nuevamente brincando sobre el puente de tortugas. El niño limpia una vara larga con su cuchillo. Mientras tanto, Rupa, con deseos de ayudar, coge la bolsa con las varias puntas de piedra para la lanza y al escoger una, se le desparraman todas por el suelo. Aletea alrededor del muchacho.

**Diálogo:**

**RUPA (a un caimán):** ¡Fuera, bicho, monstruo!

**ANIMALITOS:** Chillan, gruñen, pían mientras se escuchan los

ruidos típicos de la selva al atardecer y del agua en el charco pantanoso.

OMAGUA: ¡Voy a fabricar la mejor lanza de barbasco! ¡Con cuidado, Rupa, porque es una planta muy venenosa!

RUPA: ¡Yo te quiero a ayudar, Omagua! (Ruido de las puntas de piedra para la lanza que caen al suelo).

OMAGUA: ¡Rupa! ¡Te lo suplico! ¡No me ayudes y déjame trabajar tranquilo que esta noche hay luna llena y aún no termino la mágica lanza de barbasco!

SONIDOS: MUSICA DE FONDO.

## Escena 5

En el claro del bosque va bajando la luz porque oscurece. Omagua, sentado entre las gigantescas raíces de los árboles inmensos, toca su flauta. Al fondo aparece la luna llena. Primer plano de la Flor Carnívora que empieza a ondularse al ritmo de la música de la flauta. Omagua coge su lanza y se aproxima sigilosamente hacia la planta maligna e infernal. Se resbala, pierde su lanza y la Flor lo coge con uno de sus pétalos. Rupa coge la lanza mágica con el pico pero la deja caer por la excitación. Copal, más ágil, la recoge y la arroja hacia Omagua quien la toma al vuelo. Mientras la flor trata de estrangularlo y de tragarlo, Omagua, resbala por la corola y lanza su arma contra el corazón de la flor. La malvada estira sus pétalos, se desploma y muere. Desde adentro de la flor salen huyendo muchos animalitos. Entre ellos

se encuentran la tortuga y Huajai, la monita. Copal abraza a su hermanita, emocionado y salta contento. Omagua, en medio del claro del bosque, levanta su lanza de barbasco mientras lo cubren las sombras de los árboles que lo protegen.

Diálogo:

OMAGUA: ¡Auxilio! ¡Rupa, alcánzame mi lanza de barbasco!

RUPA: ¡Prrrrr!

COPAL: ¡Yo la agarro!

OMAGUA: ¡Gracias, Copal! ¡Adelante, mis valientes!

ANIMALITOS: Chillidos y gruñidos.

COPAL: ¡Omagua, Omagua, viva, Omagua!

OMAGUA: ¡Gracias, Sombra Consejera de la selva!

VOZ DE LA SOMBRA: ¡Bien, Omagua! ¡Algún día tendrás tu recompensa! ¡Algún día tú también serás una Sombra Consejera de la Selva!

SONIDOS: MUSICA DE FONDO.

## dialogo siete

### LOS VIENTOS

Personajes:

VIENTO DEL NORTE: Títere moderno, vestido como cualquier adolescente de hoy, quizás pelucón, con máquinas colgando del hombro, como computadora, radio, audífonos musicales, etc.

VIENTO DEL OESTE: Títere vestido de chalán, con poncho blanco de algodón y sombrero de paja, como se visten los agricultores de la costa peruana.

VIENTO DEL SUR: Títere vestido con poncho de lana de colores y chullo, como se visten en la sierra del Perú.

VIENTO DEL ESTE: Títere desnudo que usa gorro de plumas y collares de semillas, a la usanza de los indios de la selva amazónica..

#### Escena 1

Aparece el Viento del Norte en la escena, silbando y moviéndose al ritmo de música moderna. Viene mascando chicle y luego se detiene a usar su computadora portátil.

VIENTO DEL NORTE: (Observando los alrededores) Parece que tenemos problemas. Este lugar está desierto. No hay una gota de agua y ningún ser viviente. (Pregunta a los niños del público): ¿Dónde se supone que estoy?

(Los niños responden: En la costa peruana)

(Entra silbando el Viento del Oeste)

VIENTO DEL OESTE: ¡Hermano mío! (abraza al Viento del Norte)  
¡Hace siglos que no te veo, Viento del Norte! (Observa su computadora) ¡Te has modernizado! ¡Traes siempre las últimas novedades!

VIENTO DEL NORTE: Así es, hermano, Viento del Oeste. Y, he llegado

a tu tierra por casualidad. ¡Mira lo que veo! Desiertos, caminos desaparecidos, poblados fantasmas, sembríos arrasados. (Señala los alrededores con los brazos)

VIENTO DEL OESTE: Sigo tratando de enseñar a la gente a no desperdiciar el agua, a cuidar las plantas y los animales.

(Pregunta a los niños del público: ¿Quiénes tienen plantas o animalitos en su casa? ¿Cómo los cuidan?)

VIENTO DEL NORTE: Se necesita guardar cierto equilibrio para vivir con la naturaleza que nos rodea. Cuidar lo que existe en cada región. Si hay poca agua, valorarla. Cerca está el océano. Deben pescar para poder comer y no pescar depredando su propio mar. Si necesitan transporte, deben cuidar sus caminos para traer de otros lugares comida y alimento.

VIENTO DEL OESTE: Eso mismo trato de enseñar con mis silbidos, mi querido hermano, Viento del Norte. Pero a veces, no quieren aprender...

VIENTO DEL NORTE: En las ciudades, donde existen menos plantas y animales, hay que cuidar los parques, los animalitos domésticos. Limpiar las calles por donde se transita, no echar basura en lugares habitados, porque la suciedad trae enfermedades.«(Preguntan al público infantil: ¿Quiénes de ustedes viven en la ciudad? ¿Quiénes viven en el campo?)

(Entra silbando el Viento del Sur)

VIENTO DEL SUR: ¡Hermanos! (Los abraza efusivamente)

VIENTOS DEL NORTE Y DEL OESTE: ¡Querido hermano del

Sur!«VIENTO DEL SUR: ¡Estoy encantado de verlos, hermanos Vientos!

Les contaré que en la sierra de donde vengo, he dejado la lluvia que ha caído después de larga sequía. ¡Estoy feliz! La gente trabaja en las acequias, limpia las zanjas, riega los pastos, los animales engordan.

VIENTO DEL OESTE: ¡Algunos tienen toda la suerte!

(Pregunta al público: ¿Quién sabe para qué sirven las acequias? ¿Quién ha trabajado con animales, cuidando ganado, caballos o corrales)

VIENTO DEL NORTE: Eso no es verdad. Cada uno debe valorar el sitio donde vive. También los que viven en las ciudades de la costa tienen problemas de agua, de luz, de malas carreteras, pero todo tiene compostura y se arregla con trabajo.

VIENTO DEL SUR: Es verdad. En la sierra los campesinos siembran también las laderas, con gran fatiga pues no hay tractores. Hacen sus sembríos en forma vertical para que no empoce el agua. Cocinan con yareta que es musgo que crece en las alturas o con bosta que es excremento de las llamas.

(Pregunta al público: ¿Alguno de ustedes sabe qué se usa como combustible para cocinar, aparte de la electricidad, el gas y el kerosene?)

VIENTO DEL NORTE: El trabajo ayuda al hombre a vivir, le da valor, seguridad y nobleza. Los espíritus de los cerros y de las montañas de los Andes los protegen.

VIENTO DEL OESTE: Es bueno vivir en la sierra, hermano del Sur, y no tienes los problemas que tenemos en la costa, desértica la mayor parte, caótica en sus aglomerados humanos que se dicen ciudades.

VIENTO DEL SUR: Querido hermano, Viento del Oeste, cada sitio tiene su sistema y su forma de vida. El clima, las plantas y hasta las mismas personas son diferentes.

VIENTO DEL NORTE: Así es, Viento del Oeste, pero todos son igual de valiosos, igual de merecer nuestro apoyo y nuestra ayuda. Debemos enseñarles a conservar lo que tienen.

(Pregunta al público: ¿Quién sabe cómo se consigue la lana de alpaca? ¿Quién sabe cómo se hila la lana? ¿Alguien sabe cómo se fabrican los

ponchos y los mantos de lana que se usan en la sierra?)

(Entra silbando el Viento del Este, y todos se abrazan alborotados)

VIENTO DEL ESTE: Qué gusto me da encontrarlos nuevamente, aunque sea en este desierto sobre el Pacífico y no en mis bosques amazónicos.

Los escuché desde lejos y atravesé cordilleras para venir a saludarlos.

VIENTO DEL NORTE: Querido hermano, Viento del Este, dime cómo va todo por el lugar en donde vives.

VIENTO DEL ESTE: Mucha agua a arrasado sembríos últimamente.

Mucha violencia a arrasado poblados. Mucha droga ha arrasado con jóvenes y niños.

VIENTO DEL OESTE: Todos tienen problemas. Quienes más y quienes menos.

VIENTO DEL ESTE: La suerte que tengo es que los pobladores de la selva son tenaces y trabajadores. Saben nadar desde niños, saben pescar y cazar. Nacen con un oído desarrollado escuchando la naturaleza que los rodea. Tienen otro concepto de la vida, del tiempo, del espacio.

VIENTO DEL NORTE: La naturaleza no es un impedimento para subsistir. Hay que enseñar a las gentes a trabajar con la naturaleza que los rodea. A cuidar y utilizar ordenadamente el material que tiene más a la mano. Tratando de que no se pierda ni se dañe, que no abusen de las plantas, de las drogas, que sean limpios para que sean sanos.

VIENTO DEL ESTE: Los pobladores de mi zona saben sacar provecho de lo que tienen. Fabrican vasijas para sus alimentos y su agua potable con cocos o con arcilla. Se adaptan. Tejen hamacas de fibras vegetales.

Viven en contacto con sus bosques que albergan árboles de variedades diferentes para mantener el equilibrio ecológico.

VIENTO DEL OESTE: ¿Cómo es eso de que los bosques son de árboles distintos?

VIENTO DEL ESTE: Así es. El control amazónico se mantiene si al

reforestar se siembran árboles diferentes. Un bosque en la amazonía, todo de árbol de caoba no mantiene el equilibrio ecológico como un bosque de distintas clases de árboles.

VIENTO DEL NORTE: (Maniobrando con su computadora) Mi querido hermano, Viento del Este, tienes razón. Hay que enseñar a las gentes a vivir con lo que tienen, a sacar provecho de sus recursos naturales, a vivir en paz y sin violencia, limpios y sanos para que no lleguen las pestes como el cólera, a cuidar lo que escasea, a destruir lo que daña y mata. La vida es primordial.«(Pregunta al público: ¿Quién nos puede decir el nombre de algunas plantas y de algunos animales de la selva?) ¿Alguno de ustedes ha pescado, alguno ha cazado? ¿Quién sabe nadar?

VIENTO DEL NORTE: Nuestro deber es ayudarlos y enseñarles, con nuestros silbidos. Con nuestro empuje, traer nubes con lluvias al desierto o alejarlas de donde hay mucha agua.

VIENTO DEL OESTE: Así lo haremos, querido hermano Viento del Norte.

VIENTO DEL SUR: Nos esforzaremos por nuestra gente.

VIENTO DEL ESTE: Soplaré hasta hacer desaparecer la violencia.

VIENTO DEL NORTE: Nos encontraremos en otro siglo, hermanos.

Cuidense y ayúdense mutuamente como hasta ahora.

TODOS: Adiós a todos.

(Se despiden, se abrazan calurosamente y salen silbando del escenario los cuatro Vientos, uno para cada lado.

FIN